ALUCINACIONES EN CIRCULACIÓN. UNA MIRADA A LA INTERACCIÓN SURANDINA TARDÍA DESDE LAS TABLETAS Y TUBOS DE LA PAYA (VALLE CALCHAQUÍ, SALTA).

Marina Sprovieri

CONICET, División Arqueología, Museo de Ciencias Naturales de La Plata. msprovieri@fcnym.unlp.edu.ar

Resumen

Este trabajo presenta los resultados del estudio de las tabletas y tubos de inhalación de La Paya y otros sitios del valle Calchaquí y del análisis comparativo de esos artefactos con aquellos de otras regiones del Noroeste argentino y los Andes del Sur. Las similitudes iconográficas y morfológicas observadas entre tabletas y tubos del valle Calchaquí, la región del río Loa, la Puna de Jujuy y la Quebrada de Humahuaca sugieren la existencia, durante el Período de Desarrollos Regionales, de una esfera de circulación de bienes y/o ideas que comprende esas regiones, pero que no incluiría el área de San Pedro de Atacama.

Palabras clave: tabletas y tubos de inhalación, valle Calchaquí, interacción interregional tardía.

Abstract

This work presents the results of a study on the snuff trays and tubes from La Paya and other sites from the Calchaquí Valley and of a comparative analysis between these artifacts and those from different regions of Northwestern Argentina and the Southern Andes. The observed iconographic and morphological similarities between trays and tubes from the Calchaquí Valley, the Loa River region, the Puna of Jujuy and the Quebrada de Humahuaca suggest the existence, during the Regional Developments Period, of a circulation sphere of goods and/or ideas that comprehends these regions, but not includes the San Pedro the Atacama area.

Key words: snuff trays and tubes, Calchaquí Valley, late interregional interaction.

INTRODUCCIÓN

El consumo de sustancias psicoactivas es una práctica presente en contextos precerámicos anteriores al 2000 a.C. de los Andes centro-sur y que persiste hasta bien entrado el siglo XIX (Angelo Zelada y Capriles Flores 2000, Llagostera *et al.* 1988, Pérez Gollán 1986, Pérez Gollán y Gordillo 1994, Torres 1998). De acuerdo con la información que proporcionan las fuentes etnohistóricas y la etnografía, entre las especies vegetales con propiedades alucinógenas empleadas se destacan el cebil (*Anandenanthera sp.*), el tabaco

Recibido: 24 de julio de 2009 Aceptado: 16 de octubre de 2009 (Nicotiana sp.) y el coro (Nicotiana sp. o Trichocline sp.), que se desarrollan en las vertientes orientales de los Andes (Pérez Gollán y Gordillo 1993). Esto ha sido, en parte, confirmado por medio de análisis de polvos y preparaciones para fumar recuperados en contextos arqueológicos del Norte de Chile y Noroeste de Argentina (NOA) que detectaron la presencia de alcaloides que sugieren el uso de especies del género Anandenanthera (Pérez Gollán y Gordillo 1994, Torres 1998).

Asimismo, a través de las mismas fuentes de información, se conocen variados modos de ingestión de sustancias alucinógenas, de los cuales, las evidencias arqueológicas, dan cuenta de prácticas de fumado e inhalación (Angelo Zelada y Capriles Flores 2000, Torres 1998). La primera de ellas se manifiesta a través de la utilización de pipas de hueso, cerámica o piedra, de las cuales existen registros tan tempranos como los de Inca Cueva y Huachichocana, en el NOA, con dataciones de 2130 a.C. y 1459 a.C. respectivamente (Aguerre *et al.* 1973, Fernández Distel 1980, Pérez Gollán y Gordillo 1993, Torres 1998).

Por otro lado, la inhalación de alucinógenos se evidencia por la presencia de los equipos inhalatorios compuestos principalmente por tabletas de madera o piedra y tubos de madera y/o hueso, funcionando las primeras como recipiente para contener los polvos psicoactivos y los segundos como apliques nasales para aspirarlos desde las tabletas, y que pueden estar acompañados por otros elementos como cucharillas o espátulas, bolsitas de cuero o recipientes de madera o hueso para almacenar los polvos y por pequeños morteros (Llagostera et al. 1988, Tarragó 1989, Tarragó et al. 1996, Torres 1987). Las tabletas y tubos suelen presentar decoración grabada o de representaciones en volumen con uno o más apéndices, que exhiben una iconografía particular, y que ha sido asociada a ceremonias y rituales shamánicos y a cosmovisiones específicas (Llagostera 2006, Llagostera et al. 1988, Montenegro y Ruíz 2007, Pérez Gollán 1986, Pérez Gollán y Gordillo 1994, Tarragó et al. 1996). Este tipo de artefactos aparecen en mayor concentración en el Norte de Chile y parte del Noroeste de Argentina (Torres 1986), en el primero manifestándose desde el 200 d.C. (Torres 1998) y en el segundo claramente presentes para el Período de Desarrollos Regionales (Pérez Gollán y Gordillo 1994) (Figura 1).

El consumo de alucinógenos y su parafernalia asociada han recibido considerable atención por parte de los investigadores desde los momentos iniciales del desarrollo de la arqueología en los Andes centro-sur, constituyendo parte de temas y problemáticas de estudio diversas. A los fines específicos de este trabajo, resulta relevante destacar que las particularidades de las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas -las características morfológicas e iconográficas de los equipos inhalatorios (pipas, tabletas y tubos) y la procedencia específica de las especies vegetales empleadas- se convirtieron en evidencias fundamentales en los estudios de interacción entre distintas sociedades de los Andes centro-sur (Angelo Zelada y Capriles Flores 2000; Berenguer 1986, 1987; Llagostera 2006, Torres 1987, 1998).

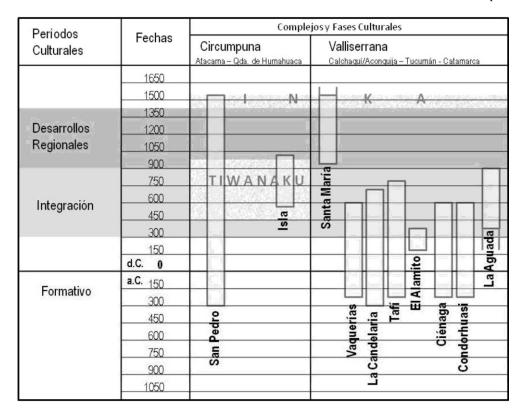


Figura 1. Cuadro cronológico para la región valliserrana del NOA, la Quebrada de Humahuaca y la región Atacameña (modificado de Pérez Gollán 1994).

En este sentido, este trabajo, enmarcado dentro del estudio de los modos de interacción entre las poblaciones que habitaron el valle Calchaquí (Salta) con las de regiones circundantes entre los siglos IX y XVI, aborda esta problemática, en esta instancia, desde el análisis de los artefactos para inhalación de alucinógenos del sitio La Paya y de otros sitios del valle Calchaquí¹.

LAS TABLETAS Y TUBOS DE LA PAYA Y OTROS SITIOS DEL VALLE CALCHAQUÍ

Los artefactos del complejo alucinógeno, que suelen ser recuperados de contextos funerarios, son un hallazgo esporádico en el Noroeste argentino. Una de las mayores colecciones de tabletas y tubos del NOA proviene del sitio arqueológico de La Paya en el valle Calchaquí salteño (Figura 2). Este asentamiento se ubica unos 10 km al sur de la localidad de Cachi, sobre la margen derecha de la quebrada de La Paya, y cuenta con una

¹ Esta investigación se inserta en el Proyecto "Sociedades prehispánicas tardías del valle Calchaquí central, Salta: Modos de ocupación e interacción" (UNLP N461) dirigido por la Lic. L. Baldini.

ocupación tardía que corresponde a los Períodos de Desarrollos Regionales e Inka (Figura 1).

Se trata de un poblado conglomerado de más de 6 has. ocupadas por recintos de paredes de piedra de forma subrectangular y cistas subcirculares, recorrido por vías de circulación interna y rodeado por una muralla perimetral, por fuera de la cual, hacia el oeste, se registra un sector de concentración de tumbas, que Ambrosetti (1907) denominó Necrópolis (ver planos del sitio en Alfaro de Lanzone 1985 y Ambrosetti 1907). Entre los recintos se destaca una estructura de planta rectangular, denominada Casa Morada, de rasgos arquitectónicos inkaicos y construida con bloques de arenisca roja, material no disponible en las cercanías del sitio (Ambrosetti 1907, González y Díaz 1992).

Este asentamiento fue ampliamente excavado por Ambrosetti a principios del siglo XX, especialmente sus tumbas, mientras que el sector del poblado fue trabajado con posterioridad por distintos investigadores (Alfaro de Lanzone 1985, Baldini 1981, Difrieri 1978-9, González y Díaz 1992).

Entre los primeros conjuntos de materiales arqueológicos de La Paya se encuentran aquellos procedentes de la Casa Morada, obtenidos mediante dos compras a pobladores locales realizadas por Ambrosetti y por Boman a comienzos del siglo pasado (Ambrosetti 1902, 1907, Boman 1908).

Posteriormente, en 1906 y 1907, se realizan dos nuevas expediciones arqueológicas a la región y particularmente al asentamiento de La Paya, bajo la dirección de J. B. Ambrosetti y organizadas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Durante las mismas, se llevan a cabo múltiples excavaciones en La Paya y algunas del otro lado de la quebrada donde se asienta el sitio, que resultan en la exhumación de numerosas estructuras funerarias y en la excavación de ollas y vasijas denominadas urnas, aunque esta no fue su funcionalidad, depositadas directamente en tierra. En 1907, Ambrosetti publica un reporte detallado de los trabajos realizados que incluye la descripción de los contextos de hallazgos y de las piezas recuperadas, y una clasificación según criterios morfológicos, iconográficos y funcionales de los materiales arqueológicos.

De los 203 contextos excavados se recuperaron más de 1500 piezas, entre las que se incluyen 18 tabletas y 18 tubos de inhalación. Estos artefactos se distribuyen como parte del ajuar de 18 entierros individuales o múltiples, y se presentan de a uno o dos ejemplares del mismo tipo de artefacto (sólo existe el caso de tres tubos en la tumba 189) o combinando tabletas y tubos. Entre estos 18 entierros, que se localizan tanto dentro del perímetro de la muralla (5), en la Necrópolis (12) como en el lado opuesto de la quebrada de La Paya (1), únicamente uno incluye materiales de clara filiación inka (tumba 161).

Las tabletas y tubos fueron objeto de un tratamiento especial dentro de la publicación de Ambrosetti (1907) en donde son descriptos e ilustrados una parte importante de los mismos (op. cit.: 492-517).

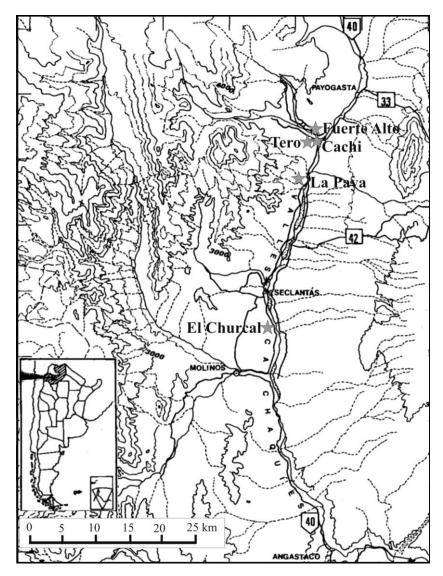


Figura 2. Mapa del valle Calchaquí con ubicación de los sitios y localidades de procedencia de tabletas y tubos (modificado de Baldini et al. 2004).

Inserto dentro del estudio de la interacción interregional tardía, se inicia el análisis de las tabletas y tubos de La Paya, en primera instancia, por medio del registro de los catálogos en el Museo Etnográfico "J. B. Ambrosetti" de Buenos Aires (ME) y del Museo Arqueológico "E. Casanova" de Tilcara (MEC). Esto posibilitó detectar que entre las tabletas ilustradas por Ambrosetti se incluyen cuatro ejemplares (op. cit.: fig. 263, 265, 267 y 270) que, si bien proceden del sitio, no fueron recuperadas de los 203 contextos excavados², y otras tres tabletas y un tubo (Ambrosetti 1907: fig. 261, 262, 268 y 282)

² Los catálogos no dan mayores detalles de los contextos específicos de hallazgo de estas tabletas.

Alucinaciones en circulación

que no proceden de La Paya sino de la zona de Cachi y del sitio Fuerte Alto de la misma localidad (Figura 2 y Tabla 1); circunstancias no aclaradas en la publicación³.

En segundo lugar, el estudio de la colección de La Paya en el ME y MEC permitió el análisis directo de 14 tabletas y seis tubos, entre los que se incluyen dos tabletas y un tubo que proceden de Cachi, pero además se cuenta con un acercamiento por medio de fotografías, dibujos y descripciones a otras 20 tabletas y tubos de La Paya y una de Fuerte Alto (Ambrosetti 1907).

A esta muestra se agregan tres tabletas y un tubo del sitio Tero (Cachi) y una tableta y un tubo del sitio El Churcal (Molinos), registradas de manera directa también en el Museo Arqueológico "P. P. Díaz" de Cachi (MAC) (Figura 2 y Tabla 1). Estos ejemplares proceden de dos asentamientos arqueológicos tardíos de la región y fueron obtenidos en distintas circunstancias (Raffino 1984, Tarragó *et al.* 1979). Las piezas de Tero, sitio cuya ocupación persiste en momentos inkaicos, fueron recuperadas durante excavaciones sistemáticas realizadas durante la década del 70 y proceden en su totalidad de contextos funerarios, salvo una tableta, extraída recientemente, de la que se desconoce su contexto de hallazgo. Por su parte las piezas de El Churcal fueron recuperadas por P. P. Díaz (exdirector del MAC) en 1970 e integraban parte de su colección privada que fue donada para la apertura del Museo; y de acuerdo a los registros de esa institución su asociación mutua y a otros materiales sugieren que formaban parte de un contexto funerario.

Procedencia	Tipo de artefacto	Contexto de hallazgo	Cantidad piezas consideradas
La Paya	Tabletas	Tumbas	18
	Tubos	Tumbas	18
	Tabletas	Sin datos	4
Cachi	Tabletas	Sin datos	2
	Tubos	Sin datos	1
Fuerte Alto	Tabletas	Sin datos	1
Tero	Tabletas	Tumbas	2
	Tubos	Tumbas	1
	Tabletas	Sin datos	1
El Churcal	Tabletas	Sin datos	1
	Tubos	Sin datos	1
Total	-	-	50

Tabla 1. Cantidad y procedencia específica de tabletas y tubos consideradas del valle Calchaquí.

_

³ Esta situación no es inusual dentro de la colección de La Paya ya que se han detectado otros casos de artefactos publicados por Ambrosetti (1907) que de acuerdo a la información de los catálogos del ME pertenecen a otras localidades del valle como Fuerte Alto, La Poma, etc.

El análisis de todo este material se orientó a la caracterización de los artefactos de acuerdo a atributos morfológicos, decorativos, dimensiones, materia prima y estado de conservación, principalmente.

Las tabletas consideradas son de madera⁴, salvo dos casos de piedra (Nº 1646 y 4007), y están constituidas por una porción inferior de forma variable que ocupa aproximadamente 3/4 de la pieza y que presenta una cavidad a modo de recipiente. En el cuarto restante presentan decoración de figuras antropomorfas y zoomorfas talladas en volumen. De estas generalidades se apartan algunos ejemplares, como una tableta de doble cavidad, dos cuya morfología completa se corresponde con un espécimen del género *Dasypus* (mulita o armadillo), dos con ornamentación grabada y otras que presentan en la porción superior, en lugar de figuras talladas, extensiones geométricas (Tabla 2).

De acuerdo a las piezas completas analizadas directamente, las dimensiones de las tabletas son variables. El largo total de la pieza varía entre 113 y 166 mm., mientras que el de la porción inferior se encuentra entre 73,5 y 122,5 mm. Por su parte, el ancho máximo se ubica entre 42 y 83,5 mm., el espesor máximo entre 7 y 20 mm., y la profundidad de la cavidad varía entre 4,5 y 15 mm.

En cuanto a la morfología, si bien existen piezas de porción inferior oval, e incluso dos zoomorfas (N° 1106 y 706), predominan las de forma hiperbólica seguidas por las rectangulares (41,3% y 24,1% respectivamente). La mayor parte de las tabletas analizadas presentan distintos grados de convexidad en el eje longitudinal.

Para la decoración de las tabletas se ha aplicado una serie de elementos iconográficos, que en gran parte corresponden a figuras antropomorfas con detalles anatómicos, y en algunos casos de peinados o tocados, más o menos definidos. Este es el caso de 11 tabletas, en las que las representaciones humanas aparecen de manera individual o en grupos de dos y tres y las cuales pueden estar trazadas solo por medio de la cabeza, por una imagen de medio cuerpo o por la figura humana completa, siempre en cuclillas/sentados.

Las representaciones zoomorfas continúan en abundancia, siendo seis los casos de tabletas que exhiben este tipo de imágenes (mulitas, felinos y un caso indeterminado), tanto de cuerpo entero o sólo representando la cabeza y en combinaciones de una o dos figuras por tableta. Además existen otras tres tabletas con figuras que presentan cabezas con rasgos zoomorfos (generalmente de características felínicas) pero que por otros atributos de la figura hacen pensar que podría tratarse de antropomorfos con máscaras, situación que ya ha sido señalada para tabletas de La Paya y otras de los Andes del sur (Ambrosetti 1907, Núñez 1963, Torres 1987).

_

⁴ Se han iniciado análisis para determinar el género y/o especie de madera utilizada.

N° pieza	Características		Mat. prima	Procedencia	Tipo de análisis	
	Decoración	Forma				
1128	2 figuras antropomorfas en cuclillas	Hiperboloide (aparente ¹)	Madera	La Paya Tumba 88a	Por ilustración (Ambrosetti 1907: fig. 88)	
1223	3 figuras antropomorfas en cuclillas	Hiperboloide	Madera	La Paya Tumba 40	Por ilustración (op. cit.: fig. 273)	
1600	3 figuras antropomorfas en cuclillas	Hiperboloide	Madera	La Paya Tumba 131	Directo	
1242	1 figura "al parecer humana, sentada en cuclillas"	Rectangular	Madera	La Paya Tumba 96	Directo y por descripción (op. cit.: 181)	
1607- 1608	2 "figuritas humanas sentadas"	Sin datos	Madera	La Paya Tumba 131	Por descripción (op. cit.: 219)	
1720	2 "personajes sentados"	Sin datos	Madera	La Paya Tumba 126	Por descripción (op. cit.: 210)	
1646	2 cabezas antropomorfas esquemáticas	Hiperboloide	Piedra	La Paya Tumba 144	Directo	
492	2 cabezas antropomorfas esquemáticas	Rectangular	Madera	Fuerte Alto Sin datos	Por ilustración (op. cit.: fig. 268)	
2135	2 figuras antropomorfas	Oval	Madera	La Paya Sin datos	Directo	
1373	2 figuras antropomorfas muy estilizadas	Hiperboloide	Madera	La Paya Tumba 21	Por ilustraciones (op. cit.: fig. 61 y 272)	
1689	1 cabeza antropomorfa	Oval	Madera	La Paya Tumba 132	Por ilustración (op. cit.: fig. 264)	
706	Zoomorfa (Dasypus)	Zoomorfa (Dasypus)	Madera	El Churcal Sin datos	Directo	
1106	Zoomorfa (Dasypus)	Zoomorfa (Dasypus)	Madera	La Paya Tumba 41	Directo	
520	1 figura zoomorfa esquemática (felino?)	Rectangular	Madera	La Paya Sin datos	Directo	
2134	2 cabezas zoomorfas alargadas (felinos?)	Hiperboloide	Madera	La Paya Sin datos	Directo	
518	1 cabeza zoomorfa	Arriñonada	Madera	Cachi	Directo	

88

N° pieza	Características		Mat. prima	Procedencia	Tipo de análisis	
	Decoración	Forma				
2409	2 cabezas zoomorfas (felinos)	Rectangular	Madera	Tero Entierro 4	Por descripción de ficha del MAC	
2137	1 figura con máscara zoomorfa (felino?)	Hiperboloide	Madera	La Paya Sin datos	Directo	
1224	1 cabeza con máscara zoomorfa (felino?)	Hiperboloide (aparente)	Madera	La Paya Tumba 40	Por ilustración (op. cit.: fig. 266)	
1377	1 figura con "cabeza de un ser fantástico."	Sin dato	Madera	La Paya Tumba 21	Por descripción (op. cit.: 109)	
1591	1 figura con máscara zoomorfa (felino?) entre 2 figuras antropomorfas	Hiperboloide	Madera	La Paya Tumba 130	Directo	
1138	1 figura antropomorfa de frente entre 2 figuras con máscaras zoomorfas de perfil (felinos?)	Hiperboloide (aparente)	Madera	La Paya Tumba 121	Por ilustración (op. cit.: fig. 100)	
2435	1 extensión geométrica alargada (mango?) y decoración grabada en la cara posterior	Hiperboloide o rectangular (aparente)	Madera	Tero Entierro 4	Directo	
4007	1 figura antropomorfa grabada en la cara posterior	Doble cavidad rectangular	Piedra	Tero Sin datos	Directo	
1243	1 extensión corta (mango?)	Rectangular (aparente)	Madera	La Paya Tumba 96	Directo	
1129	1 extensión geométrica alargada (mango?)	Rectangular (aparente)	Madera	La Paya Tumba 88a	Directo	
1393	1 extensión geométrica fracturada (mango?)	Hiperboloide	Madera	La Paya Tumba 88	Directo	
519	1 extensión plana corta con hendidura central	Rectangular	Madera	Cachi Sin datos	Directo	
Sin N°	Sin datos	Sin datos	Madera	La Paya Tumba 144	(op. cit.: 232)	

Tabla 2. Descripción de las tabletas del valle Calchaquí, dispuestas según iconografía representada. ¹ En los casos en que la forma se consigna como aparente es debido a que la pieza o su ilustración se encuentra incompleta.

La combinación de figuras antropomorfas y zoomorfas (estas últimas parecen ser máscaras con rasgos felínicos también) está presente en dos tabletas, las cuales exhiben tres figuras cada una de ellas a modo de decoración. El resto de las tabletas (7) son ejemplares únicos, en su mayoría incompletos, que presentan en dos casos decoración grabada (N° 2435 y 4007), otras con extensiones geométricas o una de la cual Ambrosetti no aporta ningún dato sobre su decoración.

Los tubos considerados son en su totalidad de madera, tallados en una sola pieza, y están constituidos por un tubo cilíndrico que puede presentar motivos esculpidos en el sector central del tubo y por una porción más voluminosa, comúnmente denominada "boquilla", de forma hiperbólica en el extremo proximal (Tabla 3).

La información sobre este tipo de artefactos es limitada ya que no fueron ilustrados individualmente ni descriptos en tanto detalle como las tabletas por Ambrosetti (1907), y muchos de ellos fueron encontrados bastante incompletos. Además, pudieron ser analizados directamente sólo ocho, dos de los cuales (Nº 1883 y 2003) se encontraban completos. En ellos, el largo total es bastante dispar siendo de 154 y 216 mm., mientras que el diámetro en el extremo distal es de 7 y 9,5 mm., el largo de la "boquilla" de 53,5 y 57,5 mm. y el diámetro de la misma 14,5 y 15 mm. respectivamente.

En la decoración de estos artefactos se emplearon elementos iconográficos muy similares a los de las tabletas (antropomorfos, zoomorfos y personajes con máscaras principalmente), aunque hay variaciones en la manera de representarlos. La figura humana, nuevamente, es la más frecuente y se encuentra representada en once tubos en distintas posiciones, aunque entre ellas se destacan las imágenes antropomorfas sentadas o en cuclillas (8). Por su parte, las figuras zoomorfas, presentes en cinco ejemplares, aluden a la imagen del felino, la cual es representada ya sea por el animal de cuerpo completo, por medio de figuras con máscaras con atributos felínicos (en un caso una de las figuras sostiene en una mano una cabeza trofeo y un hacha en la otra [Torres 1987:63], motivo conocido como del Sacrificador). Por último, en dos casos se reconoce la combinación de figuras antropomorfas y zoomorfas compuesto por un felino rampante que "atraviesa" el tubo y posa sus patas delanteras sobre la cabeza de una figura humana (motivo denominado Alter-ego [Torres 1987]). Sobre los tubos restantes (3) no hay datos sobre sus características.

Tanto en tabletas como en tubos, un recurso decorativo complementario frecuentemente empleado es la incrustación de cuentas o pequeñas piedras, generalmente de malaquita (Berenguer 1986, Llagostera *et al.* 1988, Torres 1987). Dentro del conjunto de artefactos de La Paya considerados, se pudo constatar la utilización de esta técnica por lo menos en el tubo N° 1107, que conservaba dos pequeñas cuentas circulares de color verde a modo de ojos en la figura antropomorfa que exhibe. Una de las tabletas analizadas en el Museo Etnográfico (N° 2135) presenta diez pequeñas cavidades de 12 x 3,5 mm. aproximadamente en la porción inferior de la pieza sobre el borde que delimita el recipiente, las cuales muy probablemente alojaban pequeñas piedras, al igual que las

N°	Características	Características Materia Procedencia Tipo		Tipo de análisis
pieza	Decoración	prima		
2004	1 figura antropomorfa sentada	Madera	La Paya	Directo
			Tumba 189	
1130	1 figura antropomorfa	Madera	La Paya	Por ilustración (Ambrosetti
	sentada		Tumba 88a	1907: fig. 88)
1139	1 figura antropomorfa sentada	Madera	La Paya	Por ilustraciones (op. cit.: fig.
			Tumba 121	100 y 278)
1107	1 figura antropomorfa sentada	Madera	La Paya	Directo
			Tumba 41	
2431	1 figura antropomorfa sentada	Madera	Tero	Directo
			Entierro 12	
716	1 figura antropomorfa sentada	Madera	El Churcal	Directo
			Sin datos	
1609	"representando el indio	Madera	La Paya	Por descripción (op. cit.: 218)
	sentado"		Tumba 131	
1375	1 "escultura de un indio	Madera	La Paya	Por descripción (op. cit.: 109)
	sentado, muy estilizado"		Tumba 21	
1869	"se ve que tenían	Madera	La Paya	Por descripción (op. cit.: 243)
	esculturas antropomorfas"		Tumba 161	
1870	1 figura antropomorfa	Madera	La Paya	Por ilustración (op. cit.: fig.
			Tumba 161	280)
2003	1 figura antropomorfa	Madera	La Paya	Directo
			Tumba 189	
1883	1 figura zoomorfa (felino)	Madera	La Paya	Directo
	montada sobre tubo		Tumba 164	
2005	1 figura "tigrecito ó	Madera	La Paya	Por descripción (op. cit.: 269)
	puma."		Tumba 189	
1464	1 figura de "cabeza	Madera	La Paya	Por ilustración y descripción
	draconiana"		Tumba 33	(op. cit.: 121, fig. 279)
1456	1 "cabeza monstruosa"	Madera	La Paya	Por descripción (op. cit.: 121)
			Tumba 33	
501	1 figura con máscara	Madera	Cachi	Directo y por descripción e
	zoomorfa (felino) y cabeza		Sin datos	ilustración (op. cit.: 512-514,
	trofeo y hacha en sus manos.			fig. 282, Torres 1987:63)
1550	Sacrificador.	3.6.1		
1750	1 figura zoomorfa (felino)	Madera	La Paya	Por descripción e ilustraciones
	sobre cabeza humana. Alter-		Tumba 158	(Ambrosetti 1907: 15, fig. 283
1141	ego	34.1	I D	y 284)
1141	1 figura zoomorfa (felino).	Madera	La Paya	Directo
	Aparentemente representando		Tumba 121	
a.	el Alter-ego (incompleto)	37.1	T D	. 107
Sin	Sin datos	Madera	La Paya	op. cit.: 107
N°		36.1	Tumba 19	1. 150
Sin	Sin datos	Madera	La Paya	op. cit.: 173
N°	a	36.1	Tumba 88	1. 250
Sin	Sin datos	Madera	La Paya	op. cit.: 250
N°			Tumba 164	

Tabla 3. Descripción de los tubos del valle Calchaquí, dispuestos según iconografía representada.

cavidades del tubo Nº 501 presentes en la base de la "boquilla" y en los brazos de su figura tallada. Asimismo, de acuerdo a la descripción de Ambrosetti, esta última situación se registraba también en la tableta N° 1223, mientras que la tableta N° 1373 y el tubo N° 1464 presentaban una cuenta circular de malaquita en uno de los ojos de sus respectivas figuras talladas.

LOS ARTEFACTOS PARA INHALACIÓN DE ALUCINÓGENOS EN EL CONTEXTO SURANDINO.

Numerosas tabletas y tubos han sido hallados en distintas regiones de los Andes, aunque mayoritariamente se concentran en el Noroeste argentino y, en el Norte de Chile, en la región del río Loa y sobre todo en San Pedro de Atacama (SPA), donde superan los 500 ejemplares (Ambrosetti 1902, 1906, Aguiar 1904, Debenedetti 1930, Casanova 1942, Krapovickas 1958-59, Lafón 1954, Latcham 1938, Lehmann-Nitsche 1904, Looser 1906, Marengo 1954, Mostny 1952, Oyarzún 1931, Salas 1945, Serrano 1941, Torres 1987, Ulhe 1913, 1915, Vignati 1933, Von Rosen 1924, entre otros).

Más allá de su distribución geográfica, la cronología de estos artefactos ha sido materia de consideración. En el caso del NOA, dada la ausencia de tabletas y tubos durante el Período Formativo y la mayor parte del lapso correspondiente al Período Medio o de Integración (Figura 1), y de diseños Tiwanaku en los recuperados al momento⁵, se considera que las prácticas de inhalación de alucinógenos son un fenómeno característico del Período de Desarrollos Regionales, que se extiende durante ocupación inka y perdura hasta momentos históricos (Peréz Gollán y Gordillo 1994, Torres 1998).

En el Norte de Chile, la inhalación de alucinógenos se manifiesta más tempranamente que en el NOA; sin embargo no se observa en toda aquella región una aparición uniforme de este fenómeno. En San Pedro de Atacama, existen registros de tabletas y tubos en contextos tempranos anteriores al 400 d.C. y continúan en franca vigencia durante la época de relaciones con la cultura Tiwanaku (Figura 1) para notarse su declinación hacia los momentos más tardíos de la ocupación de la región, siendo solo esporádicos los hallazgos en contextos inkaicos (Llagostera 2004, Núñez 1963, Torres 1998). En base a la secuencia cronológica planteada para la región, desarrollada a partir de la seriación del contenido artefactual de más de 1400 tumbas, se reconocieron ciertos tipos de tabletas y tubos de inhalación como correspondientes a épocas tardías (Tarragó 1989); coincidiendo con la cronología propuesta para los implementos de inhalación del NOA y con la época de ocupación de La Paya.

Por su parte, en la región del río Loa, la trayectoria de desarrollo de la parafernalia inhalatoria reconoce paralelismos con la del NOA. Para las tabletas y tubos del Loa se

⁵ Únicamente se ha registrado el caso de un ejemplar de la puna de Jujuy (Ambrosetti 1907: fig. 271) y otro de la Quebrada de Humahuaca (Torres 1987: fig. 149) que se muestran estrechamente coincidentes con una tableta de la región del río Loa que presenta dos personajes (Oyarzún 1930: fig. 8) los cuales exhiben atributos tiwanakotas (op. Cit. 1930: 73, Torres 1987: 37).

propone una adopción tardía, contemporánea a su aparición en el NOA, sugerida, en parte, por la ausencia de diseños Tiwanaku, iconografía muy frecuente en las tabletas de SPA (Torres 1998).

COMPARACIÓN ICONOGRÁFICA Y MORFOLÓGICA ENTRE TABLETAS Y TUBOS DE DISTINTAS REGIONES DEL NOA Y DEL NORTE DE CHILE.

Distintas propuestas clasificatorias han sido planteadas en torno a las tabletas y tubos (Llagostera 2006, Llagostera *et al.* 1988, Núñez 1963, Tarragó 1989, Torres 1986, 1987), las cuales, junto a muchos otros trabajos específicos (Ambrosetti 1907, Krapovickas 1958-59, Montenegro y Ruíz 2007, Ulhe 1913, etc.), han revelado una serie de elementos compartidos entre ejemplares de distintas regiones surandinas. En particular, el Norte de Chile y el Noroeste de Argentina, las zonas con mayor frecuencia de hallazgos de este tipo, mostraron numerosas semejanzas con relación a la morfología, la técnica decorativa y especialmente a los motivos y temas (antropomorfos, zoomorfos, "Alter-ego", "Sacrificador", etc.) incorporados en la decoración de la piezas (Krapovickas 1958-59, Montenegro 2002, Montenegro y Ruíz 2007, Nielsen 2001, Núñez 1963, Salas 1945, Tarragó 1989, Torres 1986, 1987, Ulhe 1913). Dentro de cada clase de motivo o tema existen particularidades en los modos de representación (posiciones, detalles anatómicos, accesorios, etc.) que le otorgan singularidad a los ejemplares y hacen de la coincidencia en estos caracteres particulares evidencia aún más sugestiva de procesos de interacción interregional.

Atendiendo a estas particularidades es que se inicia un análisis comparativo entre el conjunto de tabletas y tubos del valle Calchaquí y aquellos de otras regiones (puna de Jujuy, Quebrada de Humahuaca, Calilegua, región del río Loa y SPA), estos últimos accesibles por medio de información bibliográfica; a fin de detectar similitudes y diferencias entre ellos y profundizar en posibles vinculaciones entre distintas áreas (Figura 3).

Este análisis se centró en la correlación de formas e iconografía asociada a cada tipo de artefacto, lo que permitió detectar semejanzas tanto en la morfología de la porción inferior de la pieza, en el tipo de representación en volumen, como en la iconografía a la que se recurrió para la decoración entre artefactos de diferentes regiones del NOA y del Norte de Chile (Tabla 4).

Semejanzas en todos esos aspectos se pueden apreciar en una serie de tabletas de La Paya, de la región del río Loa, de la Quebrada de Humahuaca y de la puna jujeña, las cuales presentan forma hiperbólica y figuras antropomorfas de cuclillas talladas a modo de decoración en la parte superior de las piezas (Figura 4A). Otro conjunto de tabletas comparten, además de su morfología, la decoración, constituida por tres figuras, siendo la central antropomorfa colocada de frente y las laterales representaciones con máscaras zoomorfas de perfil (Figura 4B).

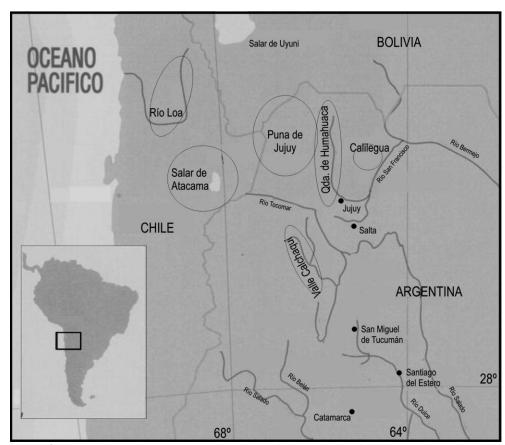


Figura 3. Mapa de un sector de los Andes Meridionales con indicación de las regiones con hallazgos de tabletas y tubos comparadas (modificado de Museo Chileno de Arte Precolombino 1994).

Un caso interesante es la estrecha semejanza entre las tabletas zoomorfas que representan un espécimen del género *Dasypus* provenientes de La Paya, El Churcal, la región del río Loa y la Quebrada de Humahuaca, semejanza que resulta ser particularmente llamativa dada la manera notoriamente similar en que se resolvió la representación dicho animal (Figura 4C).

En cuanto a los tubos de inhalación, fuertes similitudes pueden detectarse entre la figura antropomorfa sentada representada en múltiples piezas de La Paya y el valle Calchaquí con la de piezas de la puna jujeña, la Quebrada de Humahuaca y con una de la región del río Loa, aunque con esta último la correspondencia no es completa (Figura 5A). Importantes semejanzas se observan también entre la imagen de un felino montado sobre el eje longitudinal del tubo N° 1883 de La Paya y aquella de ejemplares de la región del río Loa y de la puna jujeña (Figura 5B).

La correspondencia entre tabletas y tubos del valle Calchaquí y de otras zonas del NOA y la región del río Loa se puede detectar en otros casos como se muestra en la Tabla 4 y en las Figuras 4D y 5C.

Tipo de artefacto	Variantes iconográficas	VC	Puna	Qda.	Loa	SPA
	1 a 3 figuras antropomorfas en	X	X	X	X	
	cuclillas (Figura 4 A)	(6)	(1)	(3)	(4)	
Tabletas	1 figura antropomorfa de frente entre	X		X	X	
	2 figuras con máscaras zoomorfas de	(1)		(1)	(5)	
	perfil (Figura 4 B)					
	Morfología total de <i>Dasypus</i> (Figura 4	X		X	X	
	(C)	(2)		(1)	(2)	
	2 cabezas humanas esquemáticas	X	X		X	
	(Figura 4 D)	(2)	(1)		(5)	
	1 figura con máscara zoomorfa	X			X	
	(felino?) entre 2 figuras antropomorfas	(1)			(3)	
	1 o 2 cabezas de felino alargadas		X	X	X	X
		(1) X	(1)	(1)	(7)	(8)
	1 figura zoomorfa esquemática				X	X
		(1)			(1)	(1)
	1 extensión geométrica alargada	X				X
		(1)				(1)
	1 extensión plana corta con hendidura	X			X	X
	central	(1)			(2)	(1)
	1 figura antropomorfa sentada (Figura	X	X	X	X	X
	5 A)	(8)	(1)	(2)	(1)	(1)
Tubos	1 felino montado sobre tubo (Figura 5	X	X		X	
	B)	(2)	(2)		(1)	
	Alter-ego (Figura 5 C)	X	X	X		
		(2)	(1)	(2)		
	1 cabeza de felino (máscara)	X			X	
		(3)			(2)	

Tabla 4. Presencia de las principales variantes iconográficas del valle Calchaquí en distintas regiones del NOA y del Norte de Chile. Referencias: (n°): cantidad de piezas por variante iconográfica en cada región determinada a partir de las ilustraciones publicadas; X: coincidencia más estrecha entre los motivos iconográficos comparados.

Los ejemplos hasta aquí mencionados e ilustrados comprenden una gran parte (24/50) de las tabletas y tubos procedentes de La Paya y el valle Calchaquí. Entre los casos restantes se incluyen otras variantes iconográficas, representadas por escasas piezas, que no han podido ser correlacionadas con ningún otro ejemplar o que muestran ciertas coincidencias con otras tabletas y tubos que pueden encontrarse en SPA. Por ejemplo, se reconoce una decoración similar consistente en una o dos cabezas de felinos alargadas tanto en la tableta N° 2134 de La Paya (Ambrosetti 1907: fig. 267) como en varias de SPA (Tarragó

1989: fig. 42.2 y 42.7) y el mismo tipo de extensión geométrica alargada en la tableta N° 1129 de La Paya (Ambrosetti 1907: fig. 88) y una de SPA (Tarragó 1989: fig. 46.9).

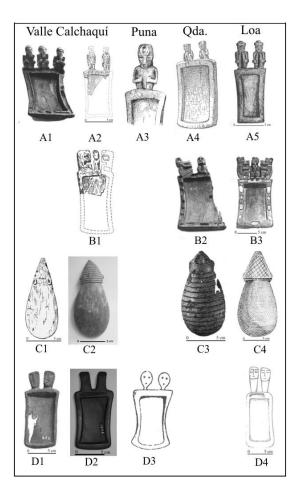


Figura 4. Comparación iconográfica y morfológica entre tabletas de distintas regiones del NOA y del Norte de Chile. Referencias: A1 de La Paya (tomado de Universidad de Buenos Aires 1997: fig. de la pp. 24), A2 de La Paya (tomado de Ambrosetti 1907: fig. 88), A3 de Doncellas (tomado de Krapovickas 1958-59: fig. 9), A4 de Angosto Chico (tomado de Casanova 1963: fig. 57), A5 de Chunchurí (tomado de Oyarzún 1931: fig. 6), B1 de La Paya (tomado de Ambrosetti 1907: fig. 100), B2 de Los Amarillos (tomado de Universidad de Buenos Aires 1997: fig. de la pp. 24), B3 de Caspana (tomado de Torres 1987: fig. 43), C1de La Paya (tomado de Ambrosetti 1907: fig. 5), C2 de El Churcal, C3 de Angosto Chico (tomado de Casanova 1942: lám. VIII), C4 de Chunchurí (tomado de Oyarzún 1931: fig. 4), D1 de Fuerte Alto (tomado de Ambrosetti 1907: fig. 268), D2 de La Paya, D3 de Rinconada (tomado de Montenegro y Ruíz 2007: fig. 6 1.15), D4 de Calama (tomado de Torres 1987: fig. 66). A1, A3, A4, B1, B2, D3 sin escala en el original.

Asimismo, aunque con menor claridad, se puede distinguir una semejanza general entre la figura zoomorfa esquemática de la tableta N° 520 de La Paya (Ambrosetti 1907: fig. 263) y otra de SPA (Tarragó 1989: fig. 47.3) o la hendidura en el panel de la tableta N° 519 de

Cachi y de un ejemplar de SPA (Tarragó 1989: fig. 46.17). Por último, con SPA existen similitudes en la figura antropomorfa en posición de cuclillas presente en varios tubos del valle Calchaquí (Figura 5 A) y en una pieza de San Pedro aunque con modificaciones (Torres 1987: fig. 110a), las mismas modificaciones que presenta el ejemplar del Loa de esta misma variante iconográfica (Figura 5 A5).

Sin embargo cabe destacar que en cuatro de los cinco casos aquí enumerados las correspondencias no son exclusivamente con SPA sino que ejemplares de esos tipos están además presentes en la región del río Loa y en dos casos también en la puna de Jujuy y la Quebrada de Humahuaca (Tabla 4).

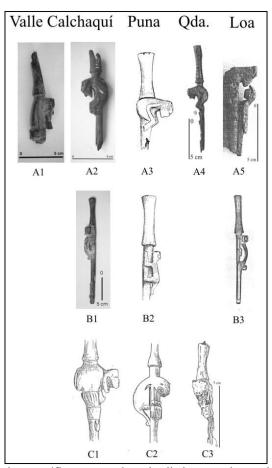


Figura 5. Comparación iconográfica entre tubos de distintas regiones del NOA y del Norte de Chile. Referencias: A1 de El Churcal, A2 de La Paya, A3 de sector norte de la puna argentina (tomado de Krapovickas 1958-59: fig. 11), A4 de Angosto Chico (tomado de Casanova 1942: lám. VIII), A5 de Santa Bárbara (tomado de Torres 1987: 110b), B1de La Paya, B2 de Casabindo (tomado de Krapovickas 1958-59: fig. 12), B3 de Chiu Chiu (tomado de Bennett 1963: fig. 132g), C1 de La Paya (tomado de Torres 1987: fig. 171), C2 de Casabindo (tomado de Torres 1987: fig. 160), C3 de Antigal de Ciénaga Grande (tomado de Torres 1987: fig. 152b). A3, B2, B3, C1, C2 sin escala en el original.

Este análisis comparativo muestra en los artefactos de La Paya y de otros sitios del valle Calchaquí, estrechas semejanzas iconográficas y morfológicas con ejemplares de la región del río Loa, de la puna jujeña y de la Quebrada de Humahuaca; tendencia ya mencionada, en parte, por otros autores (Núñez 1963, Torres 1998) (Tabla 4). Si bien también existen coincidencias entre algunas tabletas y tubos de La Paya y otras de San Pedro de Atacama, como fuera señalado por Tarragó (1989), estás se manifiestan más débiles en términos de frecuencia y grado de correspondencia (Tabla 4).

INTERACCIÓN ENTRE EL NOA Y EL NORTE DE CHILE DESDE LAS TABLETAS Y TUBOS DEL VALLE CALCHAQUÍ.

La interacción entre el NOA y el Norte de Chile ha sido documentada a través de múltiples evidencias de materiales foráneos en ambas vertientes. De manera sintética se puede mencionar que durante el Período Formativo se han registrado en la región de San Pedro de Atacama materiales característicos de igual época del NOA, como pipas de estilo San Francisco de los valles orientales de Jujuy y similares a aquellas del sitio Campo Colorado (valle Calchaquí), o alfarería de estilos Vaquerías y Condorhuasi de los valles intermontanos de Catamarca (Llagostera 2004, Tarragó y De Lorenzi 1976, Tarragó 1994, Torres 1998). En sentido inverso, cerámica San Pedro Negro Pulido importada se halló en distintos sitios del NOA como La Paya de La Poma, Tebenquiche, Laguna Blanca y Saujil (Tarragó 1984), en enterratorios de los cementerios de La Ciénaga en el valle de Hualfín (Baldini y Sempé 2007), al igual que alfarerías locales que remiten a formas de SPA en Campo Colorado, La Poma y Cancha de Paleta en el valle Calchaquí y en Las Cuevas en la Quebrada del Toro (Baldini 2007, Raffino 1977, Tarrago 1989, 1996).

Para el Período de Integración existen registros de interacción en particular con el área de desarrollo de la entidad cultural Aguada, a través de la presencia en SPA de objetos como una túnica, un vaso de madera, cestas y cerámica atribuidos al estilo Aguada (Llagostera 2004, Torres 1998), como así también piezas de filiación Isla de la Quebrada de Humahuaca dentro de los contextos funerarios de San Pedro de Atacama (Tarragó 1977, 1994). En el NOA, se registró una clase de pucos rojo grabados en Candelaria, Cerro La Aguada, Tolombón, Pampa Grande y en la quebrada de La Paya que tiene su similar en la cerámica Coyo Inciso y la Rojo Grabado de SPA (Tarragó 1996, 1989, Tarragó y De Lorenzi 1976).

Durante el Período de Desarrollos Regionales, las evidencias de interacción entre el NOA y SPA son limitadas por lo cual se ha sugerido una pérdida de dinamismo en los ejes de interacción entre los oasis atacameños y valles del NOA durante el mismo (Pérez Gollán y Gordillo 1994, Tarragó 1984, 1994, 2000, Torres 1998).

Dentro de este contexto regional cabe destacar que si bien tradicionalmente la región atacameña había sido considerada como una unidad cultural, investigaciones posteriores han detectado particularidades locales que, por ejemplo, indican desarrollos históricos desiguales entre la región del Loa y San Pedro de Atacama (Uribe Rodríguez *et al.* 2004).

Esto se advierte, entre otros elementos, en la falta de elementos Tiwanaku en la primera región comparado con su relativa frecuencia en SPA, lo cual ha sugerido un bajo nivel de interacción ideológica entre ambas áreas entre el 400-900 d.C., o en diferencias identificadas en la ocupación en ambas zonas durante épocas tardías, percibiéndose en SPA un hiato entre el 1220 y el 1665 d.C. mientras que en el Loa existe continuidad a lo largo de todo el período (Torres 1998, Uribe Rodríguez *et al.* 2004).

A partir de las evidencias materiales y las diferencias en los procesos históricos de cada región, se ha postulado un cambio en la dirección de la interacción entre las sociedades del NOA, en especial las de los valles, y las del Norte de Chile, que se desplazaría de SPA hacia la región del Loa alrededor del 900/1000 d. C. (Schiappacasse *et al.* 1989, Torres 1998).

Al interior del Noroeste argentino, se reconoce el desarrollo de sociedades de carácter diverso y particular en distintos momentos y ámbitos de la región, y, entre ellas, una multiplicidad de relaciones de distinta naturaleza, magnitud, direccionalidad, etc. En particular, con relación a las sociedades calchaquíes, distintos autores han señalado vínculos con poblaciones de otras zonas, que en el Período Formativo se establecen con la región puneña meridional y SPA, como ya fue mencionado, con las selvas occidentales y con el área valliserrana al sur (Baldini 1996/7; Raffino *et al.* 1979/1982; Serrano 1963, Tarragó 1976, 1989, 1996; Tarragó y De Lorenzi 1976). Para el Período Medio las evidencias son sumamente limitadas pero plantean conexiones con los oasis de SPA (Tarragó 1989, 1996; Tarragó y De Lorenzi 1976).

Durante el Período de Desarrollos Regionales se ha planteado la existencia de vínculos hacia el sur con grupos de los valles de Santa María, Hualfín y Abaucán a partir de afinidades estilísticas en alfarería (Baldini 1996/7, Raffino 1984, Tarragó y De Lorenzi 1976) y con grupos de la Quebrada del Toro y el sur de la de Humahuaca para el sector norte del valle calchaquí principalmente (Cigliano y Calandra 1973, Cremonte y Solís 1998, DeMarrais 2001, Gifford 2003, Tarragó y De Lorenzi 1976). La conexión con el este se ha propuesto a partir de la existencia de ocupaciones santamariana-calchaquí en los valles orientales de Lerma en Salta y Tafí en Tucumán (Nuñez Regueiro y Tartusi 1999; Tarragó 1974, 1984, 1994) y con la puna meridional a través de evidencias de materias primas líticas puneñas en el valle Calchaquí (Baldini *et al.* 2004, Sprovieri 2005, Sprovieri y Baldini 2007).

En este contexto de relaciones a escala macroregional, las estrechas semejanzas señaladas entre tabletas y tubos de distintas regiones parecen sugerir la existencia de una esfera de circulación de ideas y/o bienes que involucra el valle Calchaquí, la región del río Loa y otras zonas del NOA (puna de Jujuy y Quebrada de Humahuaca) en épocas tardías; esfera que no integraría, al menos de la misma manera, a los oasis de San Pedro de Atacama. Sin embargo, al momento no se cuenta con información suficiente que permita establecer desde dónde y en qué dirección/es circularon estas ideas y/o bienes.

Por un lado, este planteo estaría en concordancia con las propuestas sobre un viraje en las relaciones del área valliserrana del NOA con SPA hacia la región del río Loa

(Schiappacasse *et al.* 1989, Torres 1998). De acuerdo con mis investigaciones en el valle Calchaquí salteño, al momento, no se han detectado otras evidencias de interacción entre este valle y el Loa durante el Período de Desarrollos Regionales, salvo las ya señaladas por otros autores sobre la presencia de iconografía santamariana en el arte rupestre de la fase Santa Bárbara II⁶ (Berenguer 2004, Tarragó *et al.* 1997) y en calabazas pirograbadas de la región del río Loa⁷(Berenguer 2004, Durán Serrano 1976), las que plantearían vínculos entre esta última zona y el ámbito santamariano en sentido amplio. Esta situación podría estar sugiriendo una circulación de ideas y/o bienes específicos y acotados entre ambas regiones.

Por otro lado, se debe tener en consideración que otro conjunto de tabletas y tubos de la puna de Jujuy (y también de Calilegua en las yungas del SE de Jujuy) presentan fuertes coincidencias con algunas de San Pedro de Atacama (Montenegro y Ruiz 2007, Torres 1987). Entre las tabletas y tubos de la puna se identificaron cuatro cuyas formas e iconografía se encuentran en ejemplares de SPA, rasgos también presentes en la región del río Loa en dos de esos casos. Otras evidencias de vinculación con SPA las constituyen cuatro tabletas de Calilegua que se registraron desde la bibliografía del tema, las cuales, al momento, tienen correspondencias con tabletas presentes únicamente en SPA (Torres 1987).

Esta situación se integra con coherencia al planteo sobre la persistencia en momentos tardíos de los vínculos establecidos previamente entre el río Salado, los oasis de Atacama, la puna jujeña, el altiplano, las cabeceras de la Quebrada de Humahuaca y las serranías y bosques de Iruya y Santa Victoria (Tarragó 1984: 119 y 127). Finalmente, los datos obtenidos aportan un elemento más para considerar que las sociedades de la puna jujeña, y tal vez de la zona de Calilegua, se estarían articulando con las de SPA de manera diferencial con respecto a las del valle Calchaquí.

SÍNTESIS

Considerando el desarrollo histórico en el espacio surandino y los procesos de interacción a nivel interregional, las semejanzas y diferencias morfológicas e iconográficas detectadas entre la parafernalia inhalatoria de diversas regiones permitieron realizar ciertos planteos con relación a las esferas de circulación de bienes materiales y/o simbólicos que comprendían el Noroeste argentino, en particular el valle Calchaquí, y el Norte de Chile durante los Desarrollos Regionales.

Las estrechas correspondencias entre gran parte de las tabletas y tubos del valle Calchaquí y de otras áreas del NOA, entre sí y con las de la región del río Loa podrían ser el resultado de una esfera de circulación de bienes y/o ideas entre las sociedades de estas regiones durante los Desarrollos Regionales; circulación que podría estar involucrando

_

⁶ Dicha fase corresponde a momentos tardíos aunque no está aún precisado si es un fenómeno previo o contemporáneo con la llegada del Imperio Inka al área (Berenguer 2004: 445).

⁷ Las circunstancias de hallazgo de este tipo de evidencias no permiten descartar la posibilidad que su presencia se vincule a procesos de interacción desarrollados durante la época de expansión inka.

vías diferenciales de articulación, alternativas, paralelas o complementarias, y respondiendo a motivaciones múltiples y diversas.

Por último, la ausencia de fuertes y frecuentes coincidencias iconográficas entre artefactos del valle Calchaquí y de SPA, pero no así entre la puna jujeña y esa última región, plantea la posibilidad de la existencia de circuitos diferenciales de interacción entre sociedades de distintas regiones del NOA y las del Salar de Atacama en épocas tardías. Esto, en definitiva, apunta en el mismo sentido que planteamientos previos sobre un debilitamiento de los ejes de interacción entre los valles del NOA y SPA, situación que no se advertiría entre esta última región y el sector septentrional de la puna argentina.

Agradecimientos

A las autoridades del Museo Etnográfico "J. B. Ambrosetti" de Buenos Aires y del Museo "E. Casanova" de Tilcara por permitirme estudiar la colección, y al personal a cargo de los Depósitos de Arqueología de ambas instituciones por facilitarme el acceso y estudio de los materiales. A Lidia Baldini por la lectura y comentarios sobre el manuscrito. Esta investigación fue financiada por el CONICET.

BIBLIOGRAFÍA

Aguerre, A., A. Fernández Distel y C. Aschero. 1973. Hallazgo de un sitio acerámico en la Quebrada de Inca Cueva (Prov. de Jujuy). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* VII (N. Serie): 197-231.

Aguiar, D. 1904. Huarpes. Segunda parte. Imprenta de Juan A. Alsina, Buenos Aires.

Alfaro de Lanzone, L. 1985. Investigación arqueológica de la "Ciudad" Prehistórica de La Paya, Dpto. de Cachi, Provincia de Salta, R. Argentina. *Beitrage Zur Allgemeinen Und Vergleichenden Archaologie* 7:563-595.

Ambrosetti, J. B. 1902. Antigüedades Calchaquíes. Datos arqueológicos sobre la Provincia de Jujuy (República Argentina). *Anales de la Sociedad Científica Argentina* LIII-LIV: 3-97.

1906. Arqueología de la Puna de Atacama. Revista del Museo de La Plata 12: 3-37.

1907. Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de La Paya (valle Calchaquí, pcia. de Salta). *Revista de la Universidad de Buenos Aires* VIII: 5-534.

Angelo Zelada, D. y J. M. Capriles Flores. 2000. La importancia de las plantas psicotrópicas para la economía de intercambio y relaciones de interacción en el altiplano sur andino. *Complutum* 11: 275-284.

Baldini, L. 1981. Excavaciones en Puerta de La Paya. CONICET. Ms.

1996/97. Reflexiones sobre los procesos históricos del NOA. Ruptura/continuidad después de Aguada. *Shincal* 6: 249-256.

2007. Cancha de Paleta, un cementerio del Periodo Formativo en Cachi (Valle Calchaquí, Salta). *Cuadernos FHYCS*, 32: 13-33.

Baldini, L., E. I. Baffi, L. Quiroga y V. Villamayor. 2004. Los Desarrollos Regionales en el Valle Calchaquí Central, Salta. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXIX: 59-80.

Baldini, M. y M. C. Sempé. 2007. Inhumación de forasteros en el Valle de Hualfín. XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Número Especial de Revista Pacarina, Tomo III: 35-41. San Salvador de Jujuy, Argentina.

Bennett, W. C. 1963. The Atacameño. En Steward, J. H. (Ed.) *Handbook of South American Indians*. Cooper Square Publishers Inc., New York.

Berenguer, J. 1986. Relaciones iconográficas de larga distancia en los Andes: nuevos ejemplos para un viejo problema. *Boletín del Museo de Arte Precolombino* 1: 55-78.

1987. Consumo nasal de alucinógenos en Tiwanaku: una aproximación iconográfica. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 2: 33-53.

2004. Caravanas, Interacción y Cambio en el Desierto de Atacama. Sirawi Ediciones, Santiago.

Boman, E. 1908. Antiquités de la Región Andine de la République Argentine et du Désert D'atacama. Imprimerie Nationale, Paris.

Casanova, E. 1942. El yacimiento arqueológico de Angosto Chico. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* III: 73-87.

1963. The Cultures of the Puna and the Quebrada of Humahuaca. En Steward, J. H. (Ed.) *Handbook of South American Indians*. Cooper Square Publishers Inc., New York.

Cigliano, E. M. y H. Calandra. 1973. Cerámica. En Cigliano, E. M. et al. (ed.) Tastil. Una ciudad preincaica argentina. Ediciones Cabargon. Buenos Aires.

Cremonte, M. B. y N. Solís. 1998. La cerámica del Pucará de Volcán: variaciones locales y evidencias de interacción. En Cremonte, M. B. (comp.) *Los desarrollos locales y sus territorios. Arqueología del NOA y sur de Bolivia*. EdiUNJu. Jujuy.

Debenedetti, S. 1930. Las ruinas del Pucará. Tilcara, Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy). Archivos del Museo Etnográfico II, Primera Parte. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

DeMarrais, E. 2001. La Arqueología del norte del valle Calchaquí. En Berberian, E. y A. Nielsen (Ed.) *Historia argentina prehispánica*, Tomo I. Editorial Brujas, Buenos Aires.

Difrieri, H. 1978-9. Un edificio pre-incaico en Salta. La Casa Morada en Puerta de La Paya. Revista del Museo Arqueológico de Salta Juan Martín Leguizamón, Nº 2. Salta.

Durán Serrano, E. 1976. Calabazas pirograbadas del Departamento del Río Loa y sus correlaciones con áreas vecinas. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* III (1/4): 119-126.

Fernández Distel, A. 1980. Hallazgo de pipas en complejos precerámicos del borde de la puna jujeña (República Argentina) y el empleo de alucinógenos por parte de las mismas culturas. *Estudios Arqueológicos* 5: 55-74.

Gifford, C. H. 2003. *Local Matters: Encountering the Imperial Inkas in the South Andes*. Ph. D. Thesis, Columbia University, New York, USA.

González, A. R. y P. Díaz. 1992. Notas arqueológicas sobre la Casa Morada. *Cuadernos de Arqueología* 5: 13-45.

Krapovickas, P. 1958-1959. Arqueología de la puna argentina. *Anales de Arqueología y Etnología* XIV y XV: 53-113.

Lafón, C. R. 1954. *Arqueología de la Quebrada de La Huerta (Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy)*. Publicaciones del Instituto de Arqueología I, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Latcham, R. 1938. *Arqueología de la región atacameña*. Prensas de la Universidad de Chile, Santiago de Chile.

Lehmann-Nitsche, R. 1904. Catálogo de antigüedades de la Provincia de Jujuy. *Revista del Museo de La Plata* XI: 73-120.

Llagostera, A. 2004. Los antiguos habitantes del salar de Atacama. Prehistoria atacameña. Pehuén Editores, Santiago de Chile.

2006. Contextualización e iconografía de las tabletas psicotrópicas Tiwanaku de San Pedro de Atacama. *Chungara* 38 (1): 83-111.

Llagostera, A.; C. M. Torres y M. A. Costa. 1988. El complejo psicotrópico en Solcor-3 (San Pedro de Atacama). *Estudios Atacameños* 9: 61-98.

Looser, G. 1926. Las tabletas para tomar rapé del Museo Nacional. *Revista Chilena de Historia Natural* XXX: 19-22.

Marengo, C. 1954. El antigal de Los Amarillos (Quebrada de Yacoraite, Provincia de Jujuy). Publicaciones del Instituto de Arqueología II, Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Montenegro, M. 2002. Análisis preliminar de las tabletas para inhalación de sustancias psicoactivas de la Provincia de Jujuy. Argentina. *Pacarina, Revista de Arqueología y Etnografía Americana* II (2): 103-109.

Montenegro, M. y M. Ruíz. 2007. Tránsito y paisaje en la puna de Jujuy durante los Desarrollos Regionales: una aproximación iconográfica. *Cuadernos FHyCS-UNJu* 32: 167-185.

Mostny, G. 1952. Una tumba de Chiuchiu. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* XXVI (1): 1-55.

MUSEO CHILENO DE ARTE PRECOLOMBINO. 1994. Los Sueños del jaguar. Imágenes de la puna y la selva argentina. Berenguer Rodríguez, J. (Ed.). Santiago de Chile.

Nielsen, A. 2001. Evolución social en Quebrada de Humahuaca (AD 700-1536). En Berberian, E. y A. Nielsen (Ed.) *Historia argentina prehispánica*, Tomo I. Editorial Brujas, Buenos Aires.

Nuñez, L. 1963. Problemas en torno a la tableta de Rapé. Anales de la Universidad del Norte N° 2:149-168.

Núñez Regueiro, V. y M. Tartusi. 1999. La región del NOA durante el Período de Desarrollos Regionales. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo II: 233-236. La Plata, Agentina.

Oyarzún, A. 1931. Las tabletas y los tubos para preparar y aspirar la paricá en Atacama. *Revista Chilena de Historia y Geografía* LXVIII (72): 68-76.

Pérez Gollán, J. A. 1986. Iconografía Religiosa Andina en el Noroeste Argentino. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* XV (3-4): 61-72.

1994. Los sueños del jaguar. Viaje a la región de la sabiduría y de los señores iluminados. En Berenguer Rodríguez, J. (Ed.) *Los Sueños del jaguar. Imágenes de la puna y la selva argentina*. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago de Chile.

Pérez Gollán, J. A. e I. Gordillo 1993. Religión y Alucinógenos en el Antiguo Noroeste Argentino. *Ciencia Hoy* 4 (22): 50-63.

1994. Vilca/Uturuncu. Hacia una arqueología del uso de alucinógenos en las sociedades prehispánicas de los Andes del Sur. *Cucuilco* 1 (1): 99-140.

Raffino, R. 1977. Las aldeas del Formativo inferior en la Quebrada del Toro (Pcia. de Salta. Argentina). *Obra del Centenario del Museo de La Plata*, II, Antropología: 253-300. 1984. Excavaciones en El Churcal (Valle Calchaquí, República Argentina). *Revista del Museo de La Plata*, 7, Antropología 59: 223-263.

Raffino, R., G. Raviña, L. Baldini y L. Iacona. 1979/82. La expansión septentrional de la Cultura La Aguada en el N.O. Argentino. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 9: 7-35.

Salas, A. M. 1945. El antigal de Ciénaga Grande (Quebrada de Purmamarca, Prov. de Jujuy). Publicaciones del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Serie A, V. Buenos Aires.

Schiappacasse F., V.; Castro R., V. y H. Niemeyer. 1989. Los desarrollos regionales en el Norte Grande (1000 a 1400 d.C.). En Hidalgo J., V. Shiappacasse F.; C. Aldunate Del S. e I. Solimano R. (Ed.) *Culturas de Chile. Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*, pp.181-220. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.

Serrano, A. 1941. Los recipientes para paricá y su dispersión en América del Sud. *Revista Geográfica Americana* XV (91): 251-257.

1963. Líneas fundamentales de arqueología salteña. Edición del autor, Salta.

Sprovieri, M. 2005. Manejo de recursos y producción lítica en sociedades tardías del valle Calchaquí (Salta). Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Sprovieri, M. y L. Baldini. 2007. Aproximación a la producción lítica en sociedades tardías. El caso de Molinos I, valle Calchaquí central (Salta). *Intersecciones en Antropología* 8: 135-147.

Tarragó, M. 1974. Aspectos ecológicos y poblamiento prehispánico en el valle Calchaquí, Provincia de Salta, Argentina. *Revista del Instituto de Antropología* 5: 195-216.

1976. Alfarería típica de San Pedro de Atacama (Norte de Chile). *Estudios Atacameños* 4: 37-64.

1977. Relaciones prehispánicas entre San Pedro de Atacama (Norte de Chile) y regiones aledañas: la Quebrada de Humahuaca. *Estudios Atacameños* 5: 50-63.

1984. La historia de los pueblos circunpuneños en relación con el Altiplano y los Andes Meridionales. *Estudios Atacameños* 7: 116-132.

1989. Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los oasis de San Pedro de Atacama en relación con los otros pueblos puneños, en especial, el sector septentrional del valle calchaquí. Tesis Doctoral Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina.

1994. Intercambio entre Atacama y el borde de Puna. En Albeck, M. (Ed.) *Taller De Costa a Selva. Producción e Intercambio entre los Pueblos Agroalfareros de los Andes Centro Sur*. Instituto Interdisciplinario Tilcara, Tilcara.

1996. El Formativo en el Noroeste argentino y el alto valle Calchaquí. Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. 11º parte. *Revista del Museo de Historia de San Rafael* 23 (1/4):103-119.

2000. Chacras y pukara. Desarrollos sociales tardíos. En Tarragó, M. (Dir.) *Nueva Historia Argentina. Los pueblos originarios y la conquista*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

Tarragó, M., M. T. Carrara y P. P. Díaz. 1979. Exploraciones arqueológicas en el sitio SSalCac 14 (Tero), Valle Calchaquí. Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino. *Antiquitas* 2: 231-242.

Tarragó, M. y M. De Lorenzi. 1976. Arqueología del valle Calchaquí. *Etnia* 23-24: 1-35. Museo Etnográfico Municipal. D. Arce. Olavarría.

Tarragó, M., L. González y J. Nastri. 1997. Las interacciones prehispánicas a través del estilo: el caso de la iconografía santamariana. *Estudios Atacameños* 14: 223-242.

Tarragó, M.; L. González y P. Peláez. 1996. El consumo de alucinógenos en el Noroeste Prehispánico. Evidencias en contextos funerarios. *Actas de las Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata y Segundas Jornadas de Etnología* III: 140-148.

Torres, C. M. 1986. Tabletas para alucinógenos en Sudamérica: tipología, distribución y rutas de difusión. *Boletín del Museo de Arte Precolombino* 1: 37-53.

1987. The iconography of south american snuff trays and related paraphernalia. *Etnologiska Studier* 37.

1998. Psychoactive substances in the archaeology of northern Chile and NW Argentina. A comparative review of the evidence. *Chungara* 30 (1): 49-63.

Ulhe, M. 1913. Tabletas de madera de Chiuchiu. *Revista Chilena de Historia y Geografía* VIII: 3-7.

1915. Los tubos y tabletas de rapé en Chile. *Revista Chilena de Historia y Geografía* XVI: 114-136.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. 1997. Los señores del jaguar; Taller de capacitación en conservación y exhibición de colecciones arqueológicas y etnográficas. Fundación Antorchas, Center for Museum Studies (Smithsonian Institution) y Museo Etnográfico (UBA). Buenos Aires.

Uribe Rodríguez, M. L. Adan Alfaro y C. Aguero Piwonka. 2004. Arqueología de los Períodos Intermedio Tardío y Tardío de San Pedro de Atacama y su relación con la cuenca del río Loa. *Chungará* 36, suplemento especial 2: 943-956.

Vignati, M. A. 1933. El ajuar de una momia de Angualasto. *Notas preliminares del Museo de La Plata* II: 187-232.

Von Rosen, E. 1924. *Popular Account or Archaeological Research during the Swedish Chaco-Cordillera Expedition 1901-1902*. C. E. Fritze Ltd., Stockholm.